

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

FACULTAD DE FILOLOGÍA



GRADO EN FILOLOGÍA HISPÁNICA

Trabajo de Fin de Grado

RETRATO DE LA SOCIEDAD PERUANA DEL SIGLO XIX EN BLANCA SOL DE MERCEDES CABELLO DE CARBONERA

Autor: Estela Jiménez López

Tutor/a: Dr. /Dra. Eva Guerrero Guerrero

Salamanca. Curso 2019-2020

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

FACULTAD DE FILOLOGÍA

GRADO EN FILOLOGÍA HISPÁNICA

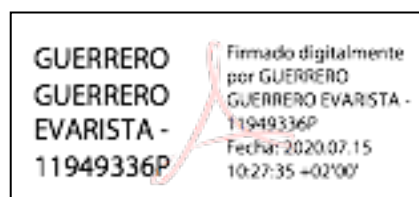
Trabajo de Fin de Grado

RETRATO DE LA SOCIEDAD PERUANA DEL SIGLO XIX EN BLANCA SOL DE MERCEDES CABELLO DE CARBONERA

Autor: Estela Jiménez López

Tutor/a: Dr. /Dra. Eva Guerrero Guerrero

VºBº



Salamanca. Curso 2019-2020

ÍNDICE

Introducción	4
1. El papel social de Mercedes Cabello de Carbonera	5
1.1 Mercedes Cabello de Carbonera: vida y obra	5
1.2 Ideología e influencias de la autora.....	8
2. Blanca Sol	10
2.1 La mujer en la sociedad peruana del siglo XIX	10
2.2 Su representación en <i>Blanca Sol</i>	14
2.2.1 Personajes y espacios femeninos	15
2.2.2 Tratamiento del matrimonio y las pasiones	21
2.2.3 El lujo	23
2.3 La marginalidad de los personajes masculinos	25
Conclusiones	26
Referencias Bibliográficas.....	26

Introducción

En el siguiente estudio se tratará de analizar la forma en la que la peruana Mercedes Cabello de Carbonera retrata a una sociedad en base a la realidad y con una finalidad educativa. Se plasmarán los sucesos más importantes de su vida y su ideología con la finalidad de hallar una comparación con la novela *Blanca Sol*. La importancia de esta autora en su afán de educar a la sociedad limeña permite extraer de sus novelas una radiografía de la clase burguesa del Perú decimonónico. Este estudio se va a realizar, por un lado, a través del análisis de los de los personajes femeninos, concretamente relacionados con el matrimonio y el lujo, y, por otro lado, a través del análisis de los personajes masculinos.

MERCEDES CABELLO DE CARBONERA

1.1 Mercedes Cabello de Carbonera: vida y obra

El primer estudio profundo sobre la vida y obra de Mercedes Cabello de Carbonera nos llega de la mano de Augusto Tamayo Vargas en 1940 bajo el título *Perú en trance de novela. Ensayo crítico biográfico sobre Mercedes Cabello de Carbonera*. Además, no podemos ignorar varios estudios posteriores de escritores de la talla de José de la Riva Agüero y Osma con las obras *Estudio de la Literatura Peruana* (1905) y *Carácter de la literatura del Perú independiente* (1905), o Ventura García Calderón con *Del romanticismo al modernismo. Prosistas y poetas peruanos* (1910).

La escritora peruana Juana Mercedes Cabello Llosa nació en Moquegua el 17 de febrero de 1842. Proveniente de una familia poderosa de terratenientes¹ comenzó sus estudios en la escuela de primeras letras y después continuó su docencia con profesores particulares². A esta educación hay que añadir la importancia de la nutrida biblioteca familiar y la influencia del francés en su vida, este conocimiento del idioma la llegó directamente de su padre Gregorio Cabello y Hurtado y su tío Pedro Mariano Cabello³ quienes estudiaron en Francia. Fue así como no solo siguió la educación limeña, sino que tuvo la oportunidad de conocer autores desconocidos para muchos de sus contemporáneos peruanos, tal como señala Pinto:

Bien podemos considerar, pues, que Juana Mercedes aprendió en el trato diario con su padre como con su ilustrado tío Pedro Mariano, el manejo del idioma galo, para poder sumergirse en ese mundo deslumbrante, sin límites, que le ofrecían los libros. Idioma que más tarde le serviría para acceder a la profusa bibliografía que sobre letras y ciencias circulaba en Lima [...] (Pinto, 102).

Viaja a Lima con su familia en 1864 y dos años después, tras vivir con su tío, se casa en 1866 con Urbano Carbonera Villanueva, reconocido médico con el que no llegó a tener ningún hijo. Compartieron su vida hasta 1879, en este año el reconocido médico

¹ Hija de Gregorio Cabello y Hurtado Zapata y Mercedes Llosa y Mendoza fue nieta del diputado Mariano de la Llosa y Vizcarra. Véase Alberto Tauro del Pino (2001). « Mariano Esteban de la Llosa y Vizcarra». *Enciclopedia Ilustrada del Perú* 10 (3.ª edición). Lima: PEISA. p. 1491.

² Isabelle Tauzin- Castellanos, “La educación femenina en el Perú del siglo XIX”.

³ Cosmógrafo de renombre entre 1858 y 1873, para más información sobre este cargo ver la ponencia titulada “Los cosmógrafos mayores del Perú” (1999) de Jorge Ortiz Sotelo.

se separó de ella para ejercer de boticario en la ciudad de Chíncha donde falleció en 1885. Cuando la autora comienza a introducirse en el mundo literario su marido no la acompaña:

No aparece, ni directa ni indirectamente, en ninguna de las menciones que los distintos medios hacen de las varias actividades, actuaciones y presentaciones públicas de Cabello de Carbonera (Pinto, 221).

Mercedes Cabello de Carbonera comienza a publicar artículos en Lima bajo el pseudónimo de MC; “La linterna mágica” en *La Bella Limeña* el 14 de abril de 1872, y “Limosna” en *El Correo del Perú* el 25 de enero de 1874. Fue este mismo año cuando publicó su primer artículo por entregas titulado “Influencia de la mujer en la civilización” en la revista *El Correo del Perú*. En este ensayo la autora alaba el poder del hombre sobre la naturaleza y acusa al escepticismo religioso y al fanatismo como grandes males de la sociedad; males que hay que combatir con la ilustración de la mujer.

En su obra ensayística podemos diferenciar tres ejes temáticos: ensayos de temática feminista como “Patriotismo de la mujer”, “Estudio comparativo de la inteligencia y la belleza de la mujer” o “La mujer y la doctrina materialista”; ensayos sobre la escritura y la literatura como “La poesía”, “La lectura”, “Importancia de la literatura” o “Meditaciones literarias”; ensayos de reflexión filosófica como “El positivismo moderno” o “La religión de la humanidad”. Sin embargo, no será hasta la muerte de su esposo cuando la autora moqueguana comience a publicar novelas.

A lo largo de su época ensayística asiste a las Veladas Literarias de Juana Manuela Gorriti⁴, estas veladas le proporcionan una plataforma donde mostrar sus dotes literarias. Desde su primera producción en prosa se puede ver en ella una gran preocupación por la educación de la mujer y su compromiso por cultivar la literatura de su nación. Este pensamiento moderno y transgresor le permitió la salida a otros periódicos extranjeros como *El Álbum Iberoamericano de Madrid*, *El Correo Ilustrado de Lisboa*, *La Revista Literaria de Bogotá* y *La Habana elegante*.

⁴ Juana Manuela Gorriti (Argentina, 1816-1829), su vida estuvo marcada por problemas políticos de la Argentina decimonónica, reflejando este contexto histórico en varias de sus obras: “El guante negro”, “La novia del muerto” o “Una noche de agonía”. Su gran formación intelectual la llevó a la organización de los Salones Literarios, espacios de interacción cultural, creación y reflexión. En 1892 recopiló estas actividades llevadas a cabo en Lima bajo el título de *Veladas literarias en Lima* (1876-1877). Estas veladas gozaron de gran popularidad dentro de la capital limeña donde se encontraban otras grandes autoras como Teresa González de Fanning o Clorinda Matto de Turner.

Sin embargo, a lo largo del tiempo su obra ensayística ha tenido menos peso que la producción novelística. Esta última producción dio comienzo con *Los amores de Hortensia (Historia contemporánea)* y *Sacrificio y recompensa*. Las obras de Cabello de Carbonera circulaban paralelamente en el Perú y el extranjero, pero se ha podido probar, tras varios años de confusión, que *Los amores de Hortensia* fue la primera novela publicada por la autora⁵. En 1884 manda al *Ateneo de Lima*, *Sacrificio y recompensa* bajo el pseudónimo de Enriqueta Padrel⁶ obteniendo con esta obra la Medalla de Oro en el género “Novela”. A estas dos obras le siguen *Eleodora* (1887), *Blanca Sol* y *Las consecuencias* (1889), y finalmente, *El conspirador* (1892).

Siendo una autora comprometida con su época, usando la crítica social tanto en sus obras novelescas como ensayísticas, quiso dejar una enseñanza tanto al pueblo peruano como, en particular, a la sociedad limeña. Tras recibir numerosos halagos también fue criticada por una gran parte de sus contemporáneos. Sin embargo, a pesar de que muchos letrados la ignoraron, otros muchos la han consagrado como precursora de la novela peruana⁷ (realista-naturalista-social).

A pesar de su enorme influencia y continua lucha, Cabello terminó sus días recluida en un centro de salud mental donde moriría el 12 de octubre de 1909 debido a una parálisis progresiva. Las causas de su internamiento permanecen en continuo debate, las opiniones se dividen entre quienes piensan que fue debido al uso de un medicamento (el cloral) usado para tratar el insomnio y quienes creen que fue como consecuencia de la sífilis que su marido le había contagiado y que carecía de tratamiento en la época.

⁵ En la década de los sesenta Luis Castro Arenas en su obra titulada *La novela peruana y la evolución social* afirma que Mercedes Cabello de Carbonera en el prólogo a *Sacrificio y recompensa*, prólogo que dedica a su amiga Juana Manuela Gorriti, menciona a *Los amores de Hortensia* como su primera novela; véase la dedicatoria a Juana Manuela Gorriti en *Sacrificio y recompensa* (1888): Lima, Imprenta de Torres Aguirre. p III.

⁶ Véase Cecilia Moreano. *Cuadernos de Investigación. La literatura heredada: configuración del canon peruano en la segunda mitad del siglo XIX*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú /Instituto Riva Agüero, 2004

⁷ Afirmación de autores como Mario Castro Arenas en *La novela peruana y la evolución social* (1997), quien en esta obra resalta la posición de narrador omnisciente de la autora ya que fue el motivo de varias críticas pero también la consagró como escritora comprometida tanto en el ámbito social como moral de su tiempo. Otro autor de quien se ganó varias alabanzas fue Luis Alberto Sánchez, la prueba la tenemos en su obra *La literatura peruana: derrotero para una historia cultural del Perú* (1965) donde aclama su labor de escritura realista en un terreno dominado aún por el eco romántico.

1.2 Ideología e influencias de la autora

A lo largo del siglo XIX se dio en Hispanoamérica la confluencia de tendencias antagónicas que otorgaron a la literatura medios diferentes de reflejar una realidad que se encontraba en transición hacia el progreso y el desarrollo. Tanto en su obra ensayística como novelesca, Mercedes Cabello de Carbonera va a asentar unos ideales adelantados a su época cuyo punto en común será la garantía de los derechos de la mujer y su educación, tratándolos como fin total para la consagración del progreso social. Seguidora de autores franceses como Balzac, Zola o George Sand e influenciada por movimientos como el positivismo, el naturalismo, el realismo o el romanticismo va a crear un realismo que satisfaga las carencias literarias que imperaban en ese momento.

A pesar de decantarse finalmente por la novela realista, Cabello de Carbonera se dejó llevar por la oleada romántica que sacudía el país con la creación de novelas como *Sacrificio y Recompensa*, *Los amores de Hortensia* y *Eleodora*. Propuestas de feminidad burguesa derivadas de la exaltación romántica de las costumbres populares y la vida familiar. Sin embargo, la verdadera repercusión de la escritora reside en sus novelas sociales las cuales están bañadas por el naturalismo, el positivismo y el realismo dejando a un lado “el arte por el arte”. La escritora moqueguana sigue el ideario positivista desde muy temprano pero siempre con cierta distancia debido a las polémicas ligadas a esta corriente; el escepticismo y la novela moderna, nuevas formas que no estaban exentas de polémica en Europa. Poco a poco se adhirió al positivismo comtiano⁸ (lejos del positivismo inglés que desarrolló Spencer) manteniendo la relación entre intelecto y sentimiento. Estas ideas positivistas de la autora se relacionan directamente con la estética fisiológica⁹ que toman sus novelas.¹⁰ En base a esto vemos en la autora una identificación directa entre romanticismo/idealismo y realismo/objetividad; en el ensayo “La novela moderna, estudio filosófico” podemos ver la crítica dura y feroz contra las

⁸ Para Comte (1798-1857) la Revolución francesa y la Revolución de 1830 eran síntomas de la enfermedad de la sociedad, enfermedad que se encuentra en la “metafísica espuria” representada por el pensamiento kantiano. Es así como establece su *Ley de los tres estados*: el teleológico, el metafísico y el científico o positivo. Se juntan así por primera vez el pensamiento y la vida práctica. Es así como la moral positivista se erige sobre la idea de vivir para los demás en tanto que el individuo no puede ser entendido solo, sino que se entiende como integrante de un conjunto, una sociedad.

⁹ En *La philosophie de la médecine d'Auguste Comte*, Jean-François Braunstein plantea la idea de que al final de la obra de Comte, este logra unir los planos subjetivos y objetivos a través de su “Filosofía del cerebro” donde se unen el materialismo y el espiritualismo.

¹⁰ Ver el artículo de Isabelle Tauzin “El positivismo peruano en versión femenina: Mercedes Cabello de Carbonera y Margarita Práxedes”, Boletín de la Academia Peruana de la Lengua (1996)

estéticas naturalistas y románticas. Para Cabello estas estéticas se han quedado en un simple esbozo de lo que es en realidad una sociedad inmoral y alienada por el poder político y religioso. Va a encontrar así en el realismo un medio para completar al hombre que había sido idealizado por los románticos y desposeído de las aptitudes morales por el naturalismo. Este eclecticismo entre ambas corrientes la dirige hacia un realismo balzaquiano:¹¹

En medio a las ficciones románticas y las creaciones fantásticas de esa escuela, apareció Balzac, y con su mirada de águila, con su espíritu analítico y su genio de filósofo, sondeó los más secretos resortes del corazón...El lleva sus lentes de poderosa potencia, no para mirar, como Zola, el cuerpo desnudo estremeciéndose lujuriosamente, o la fatalidad guiando a toda una generación de irresponsables; sino para contar las palpitaciones del corazón; y estudiar las sacudidas pasionales que con irresistible fuerza, agitan el espíritu humano (Cabello de Carbonera, 1892, pp. 36-37).

Cabello de Carbonera se nutre de la tradición moderna, sobre todo de la corriente francesa: Víctor Hugo, George Sand, Alexandre Dumas, Stendhal, Chateaubriand, Lamartine, Gustave Flaubert, Emile Zola, teniendo como principal referente a Balzac; de la literatura española: López Bago, Benito Pérez Galdós, Leopoldo Alas, Fernando Caballero y Emilia Pardo Bazán; de la escuela anglosajona: Charles Dickens y Walter Scott; y del realismo ruso: Fiódor Dostoievski y León Tolstoi¹². En cuanto a influencias hispanoamericanas destacan Juana Manuela Gorriti, Alberto Blest Gana, José Mármol, Riva Palacios, Soledad Acosta de Samper o Eugenio Cambaceres entre otros (Cárdenas Moreno, 2010).

Su implicación social la llevó a la creación de novelas como *Blanca Sol* o *El Conspirador*, en las cuales destaca el uso de la literatura como medio para construir una memoria nacional. Cabello de Carbonera estableció una conexión cercana entre la realidad y la literatura, siendo esta última el mejor medio educativo y moralizante. Terminó por dejar a un lado su clase social burguesa para acercarse a un socialismo que

¹¹ Honoré de Balzac describe una sociedad que justifica el surgimiento de una mujer frívola y vanidosa, con las expectativas puestas en el matrimonio. Este ideal de mujer literario se basa en la proliferación de mujeres cortesanías en Francia. A su vez acusa a la libertad del hombre, la educación de la mujer y a los matrimonios por interés como causas principales del gran número de mujeres cortesanías.

¹² En *La sonata de kreutzerse* (1889) se subraya el talento de este autor para describir pasiones y problemas escondidos detrás del matrimonio. Tolstoi hace un repaso fisiológico por las pasiones humanas fotografiando tanto las almas como los cuerpos.

mostrase la realidad limeña que se alejaba del ideal de perfección¹³. Una realidad llena de inseguridad económica, injusticia social y relaciones de conveniencia cuyo fin será siempre el mantenimiento del poder en la clase burguesa.

II

BLANCA SOL

2.1 La mujer en la sociedad peruana del siglo XIX

La Independencia del Perú (1811 – 1824) fue seguida de una República que dividió a la sociedad entre liberales y conservadores. Esta división social tuvo su impacto en los derechos de las mujeres, cuya educación religiosa había sido un freno para su desarrollo intelectual e individual. Además de recibir una educación cuya finalidad era muy diferente a la de los hombres, sus salidas laborales también dejaban mucho que desear ya que no podían acceder a muchos de los trabajos que habían sido tradicionalmente ocupados por hombres.

Tras el enfrentamiento con Chile, Perú quedó sumido en la pobreza lo que motivó a la élite intelectual en la tarea de reconstrucción. A pesar de la situación que atravesaba el país, predominó una visión esperanzadora de cara al futuro. Uno de los mayores críticos de la situación por la que pasaba el país fue Manuel González Prada¹⁴, los partidarios de su círculo literario se desvincularon de la tradición previa y, por tanto, de la literatura romántica. Se impone entonces una literatura moral y mucho más realista, capaz de representar la realidad y las necesidades del país. Encontramos un ejemplo en *El Conspirador* (1892) de Mercedes Cabello de Carbonera, la autora se inspira en la figura de Nicolás Piérola para retratar la nocividad de la política llevada a cabo por los caudillos

¹³ Se acercará a las ideas de Herbert Spencer, representante de la corriente evolucionista, sobre la sociología y las aplicará en “La novela moderna”. Ver *La novela moderna. Estudio filosófico*, edición de Remedios Mataix.

¹⁴ “Manuel González Prada nació en Lima el año 1844, en medio de una vieja familia aristocrática. Su temperamento lo convirtió tempranamente en poeta, labor que ejerció notablemente en el Perú a lo largo de su vida. No obstante, serán sus artículos periodísticos, sus ensayos y sus mordaces discursos públicos los que se plasmarán como una huella de fuego en la memoria cultural de su país y del continente. La derrota de la Guerra del Pacífico despertó a un furioso combatiente, firme opositor de todo lo decadente y degenerado que corrumpía a su país.” Manuel González Prada, *Las dos patrias. Antología contra las fronteras y el militarismo*. Editorial Eleuterio (2016). Edición del grupo de estudios José Domingo Gómez Rojas.

(Tamayo Vargas 1940: 34). Siguiendo esta línea literaria, pero con ideas más clasicistas, se encontraba Felipe Pardo¹⁵. Este escritor usó la literatura como medio enmendador de las costumbres limeñas, de esta forma satirizó la igualdad que tanto promovían los liberales. Otro autor que siguió la tendencia costumbrista fue Manuel Ascencio Segura¹⁶, conocido por su capacidad para plasmar la vida local de forma satírica y precisa. A diferencia de Felipe Pardo, este autor no representó a los negros en su obra, pero sí mostró cierta preocupación por la intervención femenina dentro de las decisiones del estado y de la familia. Esta preocupación se puede ver en comedias como *Las tres viudas*, *Ña Catita* o *La saya y el mando*, obras en las que se muestra el mal desempeño de las mujeres a la hora de tomar decisiones por sí mismas. En estas obras, las mujeres poseedoras de autoridad escogen las opciones menos recomendables por lo que deben ser protegidas de sus decisiones por los hombres que las rodean imponiéndose finalmente la autoridad patriarcal.

El romanticismo, “que no fue del todo romántico”, terminó derivando en un sentimentalismo aburguesado (Losada 1983: 97). Se produjo entonces una exaltación de la vida y las costumbres familiares proponiendo un modelo de feminidad burguesa moderna que dio pie a la actividad de varias escritoras ilustradas. A partir de 1860, estas escritoras, comienzan a publicar poemas, cuentos y ensayos, actividad inédita en la historia de la cultura peruana (Denegri 1996: 39). Esta actividad literaria por parte de las mujeres fue tolerada e incluso promovida, ya que se veía como un ejemplo de civilización para el país. Sin embargo, estas escritoras se encontraron ante el dilema de aceptación de las limitaciones impuestas hacia el sexo femenino y la actitud crítica ante éstas.

¹⁵ Pardo y Aliaga es una figura clave en la historia literaria del Perú, entre otras cosas por el momento histórico en el que escribió- el nacimiento de la República- y por su doble papel como intelectual y político. Nació en Lima en 1806, dentro de la aristocracia virreinal. En 1821, debido a la proclamación de la independencia, su padre decidió marcharse con su familia a España, sin embargo, regresó a la patria en 1828. Su carrera literaria se desarrolló durante el periodo de mayor anarquía en la historia republicana del Perú, de 1821 a 1845, y por lo tanto, durante un periodo de definiciones. Pardo y Aliaga escribe la mayor parte de su obra durante el periodo de anarquía, que él identifica en el prólogo a su periódico costumbrista *El Espejo de mi Tierra*, de 1840, como una coyuntura difícil pero llena de posibilidad. Para el autor, el cambio en el sistema del país grabó en las costumbres el mismo carácter inestable por lo que las nuevas costumbres que se estaban introduciendo se encontraban en un estado de vacilación; una coyuntura aprovechable por aquellos escritores decididos a mejorarlas. (Rivera- Taupier, pp 158-159)

¹⁶ Manuel Ascencio Segura (1805-1871) nació en Lima y luchó por el rey de España hasta la batalla de Ayacucho; posteriormente se dedicó a la difícil tarea de «fundar patria» incorporándose al ejército nacional, a la burocracia, al periodismo: consiguió su propósito de manera plena a través de la expresión escénica. Autor, a lo largo de cuarenta años, de catorce piezas todas en verso (comedias, sainetes, «juguetes»), es considerado unánimemente el fundador del teatro peruano. En su teatro se une el costumbrismo con el intento de conciliar, dentro de lo posible, las tensiones personales, sociales y políticas. (Albónico, p 11)

Entre las autoras que escogieron la creación de literatura comprometida destacan Clorinda Matto de Turner y Mercedes Cabello de Carbonera. En ambas podemos ver plasmado el comportamiento femenino de la época. Sin embargo, en el ámbito letrado se produjo una marginalización de las escritoras, Kristall (1991: 152) habla de una exclusión de los aportes de la mujer a la cultura a finales del siglo XIX. Esta marginalización no se prolonga en el siglo XX ya que autores como Luis Alberto Sánchez llegan a señalar que los verdaderos novelistas del siglo XIX fueron Mercedes Cabello de Carbonera y Clorinda Matto de Turner (Sánchez 1950-1951, p. 206). De este modo, estas dos escritoras quedaron asociadas a las dos grandes corrientes literarias del momento, el indigenismo y el realismo.

Referidas a la educación que recibían las mujeres en el siglo XIX, las críticas se dirigen hacia la institución religiosa acusándola de contribuir a la creación de una mujer seductora y no productora. Se crea un enfrentamiento entre el intelecto y la apariencia física (Cárdenas Moreno 2010:16). En “Instrucción católica” González Prada señala:

“Aquí, donde el hombre se distingue por la debilidad de carácter, donde la fortaleza de ánimo parece concentrada en el sexo femenino, la sociedad verificaría una evolución saludable si la mujer no empleara como único medio de dominación los atractivos sensuales” (105).

Esta idea ya había sido desarrollada en 1876 por Mercedes Cabello en un texto¹⁷ que resaltaba la cualidad intelectual como superior a las demás cualidades femeninas:

Admiradora entusiasta de todo lo bello, ríndole ferviente culto; pero no he podido encontrar un término siquiera, para establecer una comparación, entre el mérito de la belleza y el de la inteligencia: así, no creo equivocarme reconociendo la superioridad que tiene la inteligencia sobre la belleza de la mujer.

Para esta autora los centros educativos que estaban en manos de congregaciones religiosas educaban a mujeres ociosas y frívolas que llegaban a interesarse más por los salones que por el hogar (Pinto Vargas 2003: 789).

Ligada a la educación de la mujer se encuentra el matrimonio, siguiendo los datos de la literatura peruana decimonónica una educación superficial llevaba a matrimonios infelices. En base a novelas como *Eleonora* o *El Conspirador* de Mercedes Cabello de

¹⁷ “Estudios comparativo. De la inteligencia y la belleza en la mujer” Cabello de Carbonera, Mercedes

Carbonera la visión que se tiene de los matrimonios es una visión conformista, sin embargo, después de 1880 las novelas barajan visiones críticas. Los matrimonios por conveniencia empiezan a verse como una cierta forma de prostitución. Esta idea es desarrollada en la novela de *Blanca Sol*, aquí la protagonista pasa de una prostitución ciertamente simbólica al contraer matrimonio con la finalidad de ascender en la escala social, a una prostitución real para poder subsistir. Este tipo de matrimonios ha sido denominado por Cabello de Carbonera como una “esclavitud pasiva” en su ensayo “La religión de la humanidad” (1893), y como “unión monstruosa cuando no existe el amor” por Clorinda Matto en “Las obreras del pensamiento” (1895). Además, González Prada en *Horas de lucha* (1898) señala:

Me dirijo a personas emancipadas, y no temo llamar las cosas por sus verdaderos nombres: meretrices son las esposas que sin amor se entregan al marido, espurios son los hijos engendrados entre una pendencia y un ronquido; honradas son las adúlteras que públicamente abandonan al esposo aborrecible y constituyen nueva familia santificada por el amor, legítimos y nobles son los espurios concebidos en el arrebató de la pasión o en la serena ternura de un cariño generoso (32).

Estas ideas concebidas en la época relacionadas tanto con la educación como con el matrimonio se basan, en mayor o menor medida, en el Código Civil de 1852 en cual predomina el criterio de la inferioridad femenina. En este código se pueden ver disposiciones legales que limitan el poder legal de la mujer, disposiciones como la prohibición al derecho de testificación, la limitación de la mujer para la administración de los bienes y la dependencia de la mujer con el marido: residir en el mismo lugar, la necesidad de autorización de su consorte para realizar contrataciones y la limitación de la patria potestad de la madre. De esta forma las mujeres, quienes eran conscientes de sus limitaciones, se veían sometidas a tres roles: su internación en un convento, el casamiento por conveniencia o quedarse sujeta a una pensión o legado (Caparó 1994: 4).

Todas estas imposiciones legales provocan que el trabajo desempeñado por las mujeres de la sociedad del siglo XIX sea defendido como derecho individual y necesidad social dentro de la posguerra. El trabajo en este siglo significaría una ruptura con la concepción de “ángel del hogar” y la creación de una identidad propia y nueva. Se trata también de una nueva oportunidad para aquellas mujeres que no se encuentran dentro de la vida matrimonial y pasan automáticamente a ser vistas como solteras o viudas por la sociedad. El matrimonio era, en el siglo XIX, el único camino a seguir por gran parte de

las mujeres, lo que dejaba a un gran número de ellas condenadas a la orfandad que, en algunos casos, podía llegar a derivar en prostitución. La educación femenina, alejada del dogmatismo de la Iglesia, debe verse complementada con el trabajo profesional o también industrial como medida previa al matrimonio (Cabello de Carbonera 1893: 133-135).

La experiencia profesional de las mujeres, ya sea como escritoras o educadoras, las otorga el poder de reivindicación de derechos en relación con el trabajo y la educación. Una educación más científica y encaminada al trabajo remunerado. Clorinda Matto de Turner llega a aplicar el concepto de “obreras del pensamiento” a aquellas mujeres letradas, sin aplicar diferencias de clase.

Debido a la guerra con Chile las mujeres comienzan a desempeñar roles importantes. Aquellas mujeres con cierto estatus social y poder adquisitivo dirigieron organizaciones, como fue el caso de la organización del comité de resistencia de Lima dirigida por Antonia Moreno de Cáceres¹⁸, que se encargó de enviar alimento, medicinas y armas al ejército. Por otro lado, las mujeres de clase social inferior también participaron pero de forma más directa, por ejemplo, en tareas clandestinas o en el desplazamiento de los ejércitos. Esta ayuda fue permitida en gran parte por el sentimiento patriótico, esta apelación al sentimiento de Nación integra a la mujer en un campo en el que se había visto marginada y relegada a un segundo plano (Caparó 1994: 3).

2.2 Su representación en *Blanca Sol*

En esta novela se narra la vida de Blanca Sol, principalmente su periodo matrimonial; desde mediados de 1860, periodo anterior a la Guerra con Chile, hasta

¹⁸ Antonia Moreno de Cáceres (1848-1916) se encargó de liderar, junto a su marido, el frente de resistencia durante la Guerra del Pacífico. Dejó su papel doméstico para ocuparse de labores ligadas a la militancia, dentro del mundo masculino. Toda la información sobre su papel dentro de la guerra se recoge en *Recuerdos de la campaña de la Breña*, libro escrito por ella misma y en donde se recogen sus memorias. Se describen de forma paralela los sucesos que acontecieron en la guerra y los viajes que tuvo que realizar. Informa de la participación de las mujeres dentro de la guerra, como la importancia de las indígenas y su patriotismo. Dentro de su labor militar se encargó de mediar y conspirar contra políticos, de transportar armamento y de promover el comité de resistencia de Lima. Cabe mencionar su contribución literaria con la obra mencionada, sus descripciones de grupos humanos, costumbres y paisajes se acercan más a los relatos de viajes. Para más información acerca de esta obra leer el trabajo de Ruth Solarte González titulado “Desplazamiento y resistencia femenina durante la Guerra del Pacífico: las memorias de Antonia Moreno de Cáceres” (2018) en donde se reúne la información relevante al papel femenino dentro de la Guerra del Pacífico; basándose en la obra de Moreno de Cáceres.

pasados los diez años de matrimonio. Al comienzo de la novela se hace alusión a la infancia y a la adolescencia de la protagonista con una mirada crítica hacia la educación religiosa que recibe y al comportamiento de la madre y las tías, ya que todo este ambiente también va a contribuir en la creación del personaje. La personalidad de Blanca Sol se justifica a través de la conducta de los personajes que la rodean, así como de los ambientes sociales entre los que se codea y de la concepción del matrimonio en sí. Todas estas temáticas, que se tratarán más en profundidad en los apartados siguientes, llevan a Blanca Sol a un casamiento por interés que, lejos de ser forzado, es totalmente buscado y meticulosamente meditado por la protagonista. Se casa con Serafín Rubio, cuyo mayor atractivo es su dinero, con la finalidad de destacar tanto en los salones como en la vida social. Su influencia se agranda a medida que sus aspiraciones crecen, hasta terminar involucrada en el ámbito de la política. Este crecimiento es paralelo al de la tensión ya que, a pesar de todos sus éxitos, la estrepitosa caída de Blanca Sol es palpable desde el comienzo. Blanca Sol acaba perdiendo tanto el poder como el dinero que había amasado a lo largo de los años para terminar prostituyéndose. Se crea al final una imagen de víctima, esto se debe a que desde el comienzo no solo se describe al personaje sino también se justifican sus acciones a través de los personajes que la rodean. No solo se nos muestra a una mujer codiciosa y amante del dinero, sino que también se nos describe un ambiente y unas influencias que calan en lo más profundo de la protagonista y moldean su personalidad hasta hacerla víctima de sus acciones.

Con esta novela se cambia al ya conocido “ángel del hogar” por el modelo opuesto de buena conducta. Se produce así una transición que pone sobre la mesa el debate de las posibles conductas morales, políticas y sociales. Una crítica constructiva de la hipocresía de los nuevos ricos y de la conducta de la mujer manipuladora y manipulada a su vez; sin embargo, las visiones sobre este tema dentro de la novela pueden ser múltiples y diferir mucho entre sí.

2.2.1 Personajes y espacios femeninos.

El personaje principal de la novela es Blanca Sol, quien precisamente le da título a la novela. Se trata de un personaje complejo que, como ya he mencionado, puede ser visto desde varias perspectivas morales. Una de ellas es la de víctima de la alta sociedad

limeña¹⁹, una personalidad creada a partir de las ideas que ha aprendido de su entorno, pero también puede ser la representación de la avaricia y la codicia llevada al extremo y, consecuentemente, a la predecible tragedia. La construcción del personaje de Blanca Sol viene dado ya desde su propio nombre el cual expresa tanto la blancura de su piel como su avaricia²⁰. Utiliza una doble faz en la cual contrasta la pureza, la belleza física y el ingenio con la crueldad, la ambición, la coquetería y la frivolidad. Se convierte, por elección, en un objeto seductor que dará a ver dos caras de las cuales su marido tendrá que soportar la cara más oscura. Este carácter difícil viene dado desde la educación en casa, la familia de Blanca Sol pertenecía a una clase alta que había ido a menos, sin embargo, aun con una renta que dificulta su subsistencia, no dejan de mantener las apariencias de lujo, aunque ello conlleve perder la decencia:

Ella entre las educandas y profesoras, disfrutó de la envidiable fama, de hija de padres acaudalados, sin más fundamento, que presentarse su madre los Domingos, *los días de salón*, lujosamente ataviada, llevando vestidos y sombreros estrenados y riquísimos, los que ella sabía que donde hizo su madre no había podido pagar, por falta de dinero; de esta otra deducción: que la riqueza aparente valía tanto como la verdadera (p.4).

Tanto su madre como sus tías desisten de abandonar el estilo de vida al que estaban acostumbradas y, debido a que no habían desempeñado oficio ninguno, se dedican a coquetear y a “usar” a los hombres para adquirir objetos o ropa:

¿qué había de malo en que el señor M. que era tan amigo de mamá, le regalara los vestidos? cuando ella fuera *grande* también había de buscar amigos que la obsequiaran del mismo modo (p.5).

Blanca Sol toma como ejemplo estas conductas que, una vez usadas en los salones y en la vida social, lejos de corregirse, se reafirman. En el colegio de monjas aprende a alabar las cualidades físicas en detrimento de las intelectuales, sin embargo, no por esto su inteligencia es pobre ya que su ingenio a lo largo de la novela la lleva a realizar numerosas obras de caridad únicamente para ganarse la admiración de los demás.

¹⁹ “-¡Ah! ¡el mundo es tan ruin y las mujeres somos siempre víctimas de sus juicios! -dijo Blanca con tristeza y fingiendo enternecerse hasta el llanto.” Mercedes Cabello de Carbonera, *Blanca Sol* p. 17. Edición crítica de Oswaldo Voysest, USA, Stockcero, 2017.

²⁰ El uso de “Sol” como moneda peruana además de cómo adjetivo usado para alguien que sobresale o que brilla por si sola. Hay un doble sentido en la palabra.

Verdad es, que importábale muy poco el fondo moral o los elevados principios que pudiera encontrar en su religión; ella se decía devota, por vanidad, por lujo porque de esta suerte encontraba ocasiones de lucir, de ir, de venir, de disipar el hastío que embargaría su espíritu en las horas que no eran de visitas ni de recepciones (34).

La autora crea un personaje femenino más cercado al ideal de “femme fatale”, una mujer infiel que en la novela aparece retratada como “courtisane”²¹ y “cocotte”²². Este personaje se asemeja a los creados dentro del universo de la prostitución: *Boule de suif* de Maupassant, *Nana* de Zola o *Ferminie Lacerteaux* de los hermanos Cœur. Para la creación de este personaje se toma un enfoque diferente, se va a mostrar el vicio y la decadencia que es lo que le otorga realismo a toda la novela ya que sirve como metáfora de la sociedad limeña en sí (Cárdenas Moreno 2010: 127).

La autora también llega a ese realismo a través del uso del *bildungsroman*²³ en los personajes femeninos, sin embargo, a diferencia de lo que se presupone en este tipo de novelas, en Blanca Sol la protagonista no tiene un final feliz ni se reincorpora a la sociedad burguesa. La protagonista queda marginalizada y marcada por la prostitución. Lo que la novela trata de enseñar no son modelos de buena conducta y pautas a seguir para la socialización, sino la mala conducta y el descarriamiento femenino en plena crisis económica y política debido a una educación deficiente.

El capítulo X tiene lugar en uno de los bailes organizados por Blanca Sol, se realiza una radiografía de la clase burguesa limeña en la que los invitados critican y rumorean sobre las mujeres del baile. Lo primero que podemos ver es la importancia de los cronistas dentro de los lujosos bailes en los cuales, era indispensable la belleza y la elegancia:

-Qué sería de nuestros salones si no hubieran escritores y periódicos: los ricos deben tener el talento de saber lucir su riqueza, y los pobres el de saberla describir, solía decir ella, mirando desdeñosamente a algunos de esos emisarios de su fama (p.46).

²¹ Palabra de origen francés cuyo significado es: “Mujer de ligeras costumbres que se hace distinguir por sus ligeras costumbres y sus modales mundanos” traducción hecha de *Le Trésor de la Langue Française*

²² Según *Le Trésor de la Langue Française* el significado es: “mujer lujosa de modales ligeros”.

²³ Según Manuel López Gallego en “Bildungsroman. Historias para crecer” este término se usa para hablar de un tipo de novela de formación física, psicológica, moral y social de un personaje, un desarrollo que se produce generalmente desde la infancia hasta la madurez. Se puede traducir como “novela de aprendizaje” o como “novela de autoformación”. En este tipo de novelas el personaje principal, normalmente varón, aprende del mundo y de las experiencias entrando en conflictos con el mundo en el que vive, pero a pesar de este aprendizaje, al final de la novela el protagonista no sufre daños irreparables o la muerte, se trata de un final feliz.

En este capítulo vemos como los temas que más se criticaban eran las relaciones sentimentales y la economía de cada uno de los invitados. Algo que singulariza la novela y el estilo narrativo de la autora es la caracterización tan profunda y representativa de los personajes, personalidades que terminan contrastando con las opiniones que, si no salieran de la boca de uno de los personajes, parecerían una declaración de la propia autora. Uno de estos ejemplos se da al final del capítulo cuando dos de los convidados al baile critican la vestimenta de una de las mujeres, en el dialogo que mantienen definen perfectamente su pensamiento y personalidad: “Amigo mío: nosotros rendimos homenaje más que a las virtudes, al lujo de las mujeres, y luego queremos que no sacrifiquen la virtud para alcanzar el lujo” (32). Sin embargo, finalmente se da voz a la mujer criticada que expresa su pensamiento general sobre el tema que se estaba tratando. Esta idea culmina con una pregunta retorica que traspasa la novela y la escena en sí dirigiéndose al lector:

-Ustedes nos estiman por los trapos más que por los méritos: hasta en la calle el saludo que nos dirigen está en relación con nuestro vestido: cariñoso, entusiasta, si el vestido es rico y el sombrero flamante; frío y casi obligado si vamos con nuestra *manta* sencilla y nuestro vestido negro, y ¿quieren ustedes que las mujeres no exijamos a nuestros maridos dinero en lugar de honradez...? (p. 50).

La decadencia moral de Blanca Sol está ligada fuertemente al cambio de espacio, un desplazamiento desde los lujosos salones hasta la casa de citas. El desplazamiento permite a la protagonista realizar un gran recorrido social. Para esta nueva relación entre la mujer y la ciudad moderna Catherine Nesci propone el termino de *flâneuse* en *Le flâneur et les flâneuses. Les femmes et la ville à l'époque romantique*. El término *flâneuse* usado por Nesci permite comprender un desplazamiento no solo geográfico sino también mediante estrategias representativas como el travestismo; el camuflaje de Blanca Sol dentro de la esfera pública como organizadora no solo de galas benéficas sino también de la estructura política ya que fue ella quien provocó la caída de un gabinete para conseguir el cargo de su marido.

La caída inminente de Blanca es proyectada como la caída de toda una sociedad. Al final la protagonista no es más que una especie de “frankenstein” que la sociedad ha creado recogiendo todas esas cualidades a las que se le otorga más prestigio e

importancia. Finalmente esta creación resulta fallida y termina en lo más bajo de la sociedad, contrastando con lo que realmente quería desde un principio y contra lo cual luchó tanto. Este final también puede ser visto como un acto de rebeldía por su parte, como un acto consciente.

En esta novela la mujer se desvincula de la protección del hombre y se cobija en las relaciones homosociales, es el caso de Blanca Sol, Josefina y su criada Faustina, relaciones que servirán para el desarrollo de los planes de los personajes. La monstruosidad que rodea al personaje de Blanca Sol se termina oponiendo al rol que representa Josefina, un rol más cercano a la pasividad. Josefina representa la buena conducta mientras que Blanca Sol representa la desviación de la mujer. (Martínez 1996: 35). Se produce un enfrentamiento entre ambos personajes debido a su amor por Alcides, pero este enfrentamiento no es continuo en toda la obra ya que al comienzo de la novela Blanca desarrolla una relación protectora con Josefina estableciendo momentos de alianza. Blanca Sol se ve representada en Josefina, pero con el matiz de que Josefina está sumida en la pobreza. Se forma en ambas un espejo en el que, adelantándose a la dualidad que Cortázar²⁴ desarrollará más tarde en su obra, una se refleja en la otra debido al parecido físico que tienen, pero con la personalidad invertida.

Blanca halló en Josefina un nuevo motivo de simpatía: parecíale estar mirando en un espejo tal era el parecido que notó entre ella y la joven florista, pero enflaquecida, pálida y casi demacrada. Josefina era la representación de las privaciones y la pobreza, Blanca la de la fortuna y la vida regalada (p.89).

Esta dualidad crea una nueva temática usando a dos personajes antagónicos, también surge una nueva interpretación sobre la crítica que Cabello de Carbonera quiere transmitir con la novela. Blanca Sol, la mujer descarriada, encuentra atisbos de virtud a la hora de refugiar o cuidar a Josefina pero esto no evita su quiebra. Guerra Cunningham en el artículo "Mercedes Cabello de Carbonera: Estética de la moral y los desvíos de la virtud" afirma que Blanca Sol representa la individualidad, hecho que no tiene cabida en

²⁴ En algunos cuentos como "Lejana" o "Silvia", Cortázar hace uso del recurso del doble; teoría desarrollada por Freud. De esta forma logra el efecto de lo siniestro gracias a la creación del otro yo con múltiples variaciones. Estas variaciones van desde el encuentro de personas con rasgos físicos idénticos hasta la repetición de los destinos. Blanca Sol y su similitud con Josefina es parecida a la descrita en "Lejana", en este cuento Cortázar utiliza el doble para crear una dualidad en el individuo, una personalidad dividida. Se narra el sentimiento de telepatía que sufre Alina Reyes al sentir a otro "yo", a una "lejana", finalmente las dos mujeres se encuentran y tanto las vidas como los destinos de ambas se intercambian, Alina Reyes termina siendo pobre y se ve marchar a su "yo" rico a través del puente.

la época y por lo que termina fracasando. Por otro lado, Josefina encarna la obediencia y la dependencia del sistema patriarcal, cualidades que la llevan al éxito final. Blanca Sol rompe con el papel de madre y esposa, roles que la marginan de otros temas que eran tratados por los hombres. Continuando con esta visión de la novela se representa a la mujer avariciosa para acusar al estado y a la educación que ofrece ya que, tras no quedarle ningún recurso, Blanca recurre a la prostitución, hecho que degrada a toda la sociedad (40).

De acuerdo con Yolanda Martínez- San Miguel, la información de los personajes femeninos nos llega a través de lo que ellos dicen pero también a través de lo que los demás dicen de ellos. La autora utiliza los silencios como técnica definitoria de los propios límites de la mujer dentro de la obra, se producen así hasta cuatro silencios en total en los que no se menciona aquello que se cree obsceno en boca de una mujer (40).

-Felizmente mi buen marido conoce demasiado mi carácter y sabe, que el día que me prohibiera lucir el pecho y los brazos, sería capaz de lucir... Blanca se detuvo, sin atreverse a terminar la frase (27).

En la expresión de su semblante y en todo su porte, había algo insólito, algo extraordinario; era el descaro, la insolencia de la mujer que quiere expresar con sus acciones lo que no puede decir con el lenguaje hablado (189).

En el estado de miseria en que vivía, su amor propio y su dignidad impusieron silencio. Una mujer tan pobre como ella no podía buscar a un joven como Alcides, sino para entregarle su honor, a cambio de su protección (134).

Y después de la cena hubo grande algazara, loca alegría, cristales rotos, palabras equivocadas y Blanca llegó hasta... ¡Silencio!... (189).

Los rumores constituyen una parte importante de la novela ya que ayudan a la creación del personaje y afectan consecuentemente a la relación de estos con su entorno. Se presenta como símbolo de represión ya que finalmente Blanca Sol supone un problema, no por sobrepasar la integridad y la ética, sino por no haber seguido el comportamiento que la sociedad esperaba de ella. El uso del rumor en la novela también sirve como defensor de la mujer en boca de otros personajes como sucede en el capítulo X mencionado anteriormente, en donde se señala: “Amigo mío: nosotros rendimos homenaje más que a las virtudes, al lujo de las mujeres, y luego queremos que no sacrifiquen la virtud para alcanzar el lujo (p. 48). Gracias al rumor se da cabida a varias opiniones dentro de diferentes espacios femeninos. Finalmente el rumor será aprovechado

por la propia protagonista para atraer a la clientela usándolo a su conveniencia y dándole al rumor una doble funcionalidad, tanto de ataque como de resistencia.

2.2.2 Tratamiento del matrimonio y las pasiones

Una parte importante de la novela se sitúa dentro del matrimonio entre don Serafín Rubio y Blanca Sol, se trata de un matrimonio por interés en el cual ella descuida tanto a su esposo como a sus hijos preocupándose únicamente por la admiración de los demás y por ser el centro de deseo, deseo que finalmente, con su marido en la cárcel, Blanca utilizará para poder subsistir. En la novela se retrata una sociedad que se aleja del ideal utópico de sociedad moderna, una sociedad que se mueve en base al dinero, única garantía de poder político y social. Este dinero se consigue mediante herencias, suerte o corrupción y muy pocas veces mediante el trabajo. Es aquí donde entra la importancia del matrimonio concertado o por interés.

Las relaciones dentro de la familia eran, en la época, núcleo de los vicios de la sociedad, se establecieron las pasiones y los ideales matrimoniales como la base de la institución familiar. Cabello de Carbonera leyó y tuvo muy en cuenta a la hora de desarrollar esta temática matrimonial el estudio de Honoré de Balzac titulado *Physiologie du mariage ou méditations de philosophie éclectique, sur le bonheur et le malheur conjugal, publiées par un jeune célibataire*. Aunque la obra de Balzac se basa en la sociedad francesa, en la educación de la mujer y el matrimonio por interés, la autora de Blanca Sol aplica esta visión a la sociedad Limeña y la desarrolla ampliamente dentro de la novela. Balzac estudió cuales eran las causas que empujaban a la mujer a ser cortesana y estas causas van a ser recogidas en *Blanca Sol*. Como ya mencioné anteriormente, el matrimonio es en muchos casos la única vía de salida para la mujer de la época, por eso la autora aboga por una educación y una formación que individualice a la mujer y no la haga esclava y sin poder de acción. Las mujeres que acceden al matrimonio quedan atrapadas dentro de una relación sin amor en la que prepondera la economía. Respecto a la novela este tipo de unión se ejemplifica con el matrimonio de Blanca, quien se casa con don Serafín por su herencia más que por amor o por las cualidades intelectuales de este.

La madre de Blanca demostrábale con frecuencia que una fortuna por formar no vale lo que una fortuna ya formada y trataba de alejarla de sus simpáticos sentimientos... (9).

Para colmo de infortunios, D. Serafín, era de poca simpática figura. Rechoncho de cuerpo, de hombros encaramados, como si quisieran sublevarse de verse condenados a llevar una cabeza, que si bien era grande en tamaño, era muy pequeña en su contenido (13).

En la novela se da una repetición que de forma subliminal vaticina el final, el lector se sorprende con el desenlace de la novela y con la caída de la protagonista sin darse cuenta de que, realmente, ha estado contemplando la prostitución de Blanca Sol a lo largo de toda la obra sin ningún tipo de cuestionamiento. Partiendo de la idea desarrollada previamente por González Prada sobre los matrimonios sin amor, cabe señalar que la autora, partidaria de esta idea²⁵, plasma en la novela dos formas de prostitución; una no reconocida por la sociedad y la otra condenada públicamente. En el siglo XIX la idea de prostitución es la que se nos da al final de la novela, una mujer pobre que se vende a sus admiradores para poder subsistir, sin embargo, Cabello de Carbonera²⁶ critica este tipo de definición planteando, desde el principio, la prostitución de una mujer de clase medio-alta al vender su cuerpo, vida y felicidad por conseguir dinero y estatus. Con este cuestionamiento sobre la definición de matrimonio y prostitución juzga la hipocresía de una sociedad que sanciona públicamente la prostitución de la clase baja, pero admite sin miramiento los matrimonios por conveniencia.

Como consecuencia de este tipo de matrimonios surge la infidelidad, en la novela se nos recalca que en diez años Blanca Sol no le fue infiel a don Serafín. No obstante, se muestra como la protagonista es fiel no por decencia sino por falta de amor a otro hombre. Algo que caracteriza al personaje de Blanca Sol en su evolución personal es la sensibilidad que va adquiriendo a lo largo de la obra, esto se ve tanto en su compasión por Josefina como en su amor hacia Alcides Lescanti. Esta evolución también se adelanta al principio de la novela.

²⁵ “Qué lejos estaba él de pensar que a las mujeres, aun aquellas que se casan por pagar deudas y comprar vestidos, les horroriza el matrimonio, cuya síntesis, es, un cuerpo entregado a la saciedad de un apetito.” Mercedes Cabello de Carbonera, *Blanca Sol*; p. 23

²⁶ Ana María Portugal en su artículo "Mercedes Cabello o el riesgo de ser mujer", hace una comparación entre la vida y la obra de la autora. Cabello de Carbonera sufrió presión social por el hecho de ser una mujer cuyo matrimonio fracasó, sin hijos y dedicada a la vida intelectual en pos de los derechos de la mujer. Ana María Portugal juzga la locura final de Cabello como consecuencia de su distanciamiento del ideal femenino de la época (5-9).

Qué lejos estaba él de imaginarse, que Blanca, aunque mujer calculadora, vana y ambiciosa, era como las demás mujeres, esencialmente sentimental y un tanto romántica, y había de sentir, como consecuencia, repugnancia, asco, para este marido que no le ofrecía sino los vulgares trasportes del amor sensual (p.23).

Qué sabía él, si las mujeres aman con el corazón y los hombres con los sentidos; si el amor del alma es para ellas cuestión de naturaleza y el amor del cuerpo es para ellos cuestión de salud; y esta antítesis es abismo donde se hunde la felicidad del matrimonio, el cual sólo el amor abnegado de la mujer puede salvar (p. 23).

El paso del amor propio al amor hacia alguien más se produce de forma paralela al desplazamiento del salón al prostíbulo y de la riqueza a la pobreza. A pesar del amor mutuo que se profesan Blanca y Alcides, este decide casarse con Josefina como castigo, tratando de corregir la conducta de Blanca. La actitud egoísta de Blanca puede verse también como un acto de individualización y de rebeldía ante una sociedad que trata de corregirla y moldearla. Finalmente, aunque es castigada y relegada a la clase más baja, Blanca no desiste en su individualidad y, como hizo previamente con su matrimonio, decide prostituirse para sobrevivir.

2.2.3 El lujo

Todo el lujo que aparece en la novela rodea el espacio y a los personajes, cuyos valores se basan en el materialismo. Esta atmósfera provoca que las personas se disfrazen de lo que no son. Las apariencias inundan la ciudad de Lima, una ciudad donde el dinero y la fortuna otorga clase y méritos, transformando hechos deshonestos en encomiables. En esta micro-sociedad, el lujo juega un importante papel; el culto a la riqueza material otorga excesiva importancia a los rumores y al “que dirán”. Dentro de los espacios ligados al lujo se encuentran los salones, las galas, las ceremonias y las casas de la clase alta limeña.

Una de sus mejores casas heredadas de su padre, fue en pocos días convertida en espléndido palacio. Veinte tapiceros, otros tantos grabadores, empapeladores, pintores, todo un ejército de obreros y artistas, encargáronse de decorar la casa con lujo extraordinario. Y este lujo que todos llamaban extraordinario, él lo conceptuó deficiente, como manifestación de su amor a esta belleza que había descendido hasta él (p.20).

Todos estos espacios son el punto de mira de la protagonista, quien ejecuta un plan de conducta que sobrepasa las limitaciones de la época. El salón se presenta como espacio de simulación, de apariencia. Un espacio público usado para la exhibición del poder económico. Este espacio también ayuda al desarrollo de la acción y a la

descripción de los personajes, es aquí donde los rumores se divulgan. En la novela la apariencia representa un papel crucial, a través de la moda se forman ideales y modelos de imitación. En este ámbito, Blanca Sol destaca sobre las demás siendo el ideal de “mujer a la moda” sin importarle la oposición de su marido o su embarazo²⁷. Sin embargo, sus aspiraciones sobrepasan la nimiedad de las apariencias llegando hasta la política.

Ella entre las educandas y profesoras, disfrutó de la envidiable fama, de hija de padres acaudalados, sin más fundamento, que presentarse su madre los Domingos, *los días de salón*, lujosamente ataviada (p.53).

No solo el salón es el escaparate del lujo, sino que las galas religiosas que Blanca organiza tienen como finalidad principal mantenerse en lo más alto de la escala social. Para ello no duda en derrochar el dinero y ostentar. Al comienzo del capítulo VII se narra el encuentro entre la protagonista y una de sus inquilinas descrita como “ infeliz, de enfermizo y demacrado rostro”. Blanca Sol trata de ayudarla ofreciéndola techo en un refugio de pobres, en el cual es necesario acreditar que frecuenta sacramentos, pero la pobre mujer no puede debido a que sus hijos ocupan todo su tiempo. A través de esta escena se puede apreciar el clasismo no solo en la sociedad sino también dentro de la iglesia. A pesar de este encontronazo, Blanca Sol no duda en dar una fiesta para el “Mes de María” en la cual gasta en los preparativos tres mil soles. Este contraste realza la verdadera finalidad tras las obras benéficas que se realizaban en la capital:

Verdad es, que importábale muy poco el fondo moral o los elevados principios que pudiera encontrar en su religión; ella se decía devota, por vanidad, por lujo porque de esta suerte encontraba ocasiones de lucir, de ir, de venir, de disipar el hastío que embargaría su espíritu en las horas que no eran de visitas ni de recepciones (p. 34).

Blanca Sol ve colmadas sus expectativas económicas al contraer matrimonio con don Serafín Rubio, sin embargo, su riqueza no abarca los gastos de su mujer que se acumulan y generan deudas. El lujo se convierte en cualidad básica de la clase alta, llegando a ser algo prioritario para el ascenso social.

²⁷ Recordemos que en la novela decide acudir al baile con los hombros descubiertos aun sabiendo que su marido no va a estar a favor. Además, cuando está embarazada insiste en apretar el corpiño para lucir más delgada llegando a desmayarse. De hecho, este desmayo, según el testimonio de la criada, es un hecho ya habitual.

Donde quiera que se rendía culto a la vanidad, al dinero, y a todo lo que en sociedad, sin méritos reales, brilla con el fulgor que le prestan los que componen *el público*; ese público veleidoso, ligero que se apasiona de lo superfluo, como es la moda, de lo fascinador como es el brillo de los salones (p. 52).

2.3 La marginalidad de los personajes masculinos

Los personajes femeninos sufren un proceso de masculinización, en tanto cuanto vulneran las barreras que les han impuesto. Comienzan a tomar decisiones, a dominar los espacios en los que sobresalen los hombres. De este modo los ridiculizan sometiéndolos a sus influencias. La novela representa a la “nueva mujer latinoamericana” que traspasa la barrera del poder y se adueña de los valores masculinos debilitando al sexo opuesto (Peluffo 2002, 46). Una de las marcas de modernización de la novela es la aparición de *reporters* como Luciano, quien es definido como “hombre a la moda”²⁸. Los reporteros y cronistas juegan un papel crucial en la novela, Luciano cumple entonces un papel importante en el desarrollo de la trama, en cuanto a la circulación de los rumores se refiere. Sabía todo lo que había que saber, conocía la genealogía de las damas de Lima, los rumores que las rodeaban y dominaba a la perfección “el arte de la adulación”.

Qué falta podía hacerle la instrucción. ¿Para qué la necesitaba? Las niñas decía él, se quedarían dormidas, si yo fuese a hablarles de *cosas pesadas*. Y estas cosas pesadas, según el entender de Luciano, abarcaban todo lo que no fuera la chismografía de los salones (p. 54).

La novela se compone de una sucesión de espacios femeninos en donde los hombres quedan relegados. En los espacios domésticos los personajes femeninos intervienen dentro de la esfera pública y desde los salones dirigen las relaciones sociales. Debido a este surgimiento de un nuevo sujeto activo, los hombres de la novela comienzan a ser vinculados con la pasividad, se intercambian así los roles que habían preponderado. El ejemplo más claro de “hombre pasivo” es el de don Serafín, quien acata las órdenes y caprichos de Blanca. Toda su acción en la novela queda sometida a los designios de su esposa. Podemos recoger varios ejemplos dentro de la novela, entre ellos están el hecho de que se casara con Blanca aun descubriéndola en términos amorosos con Alcides y que, a pesar de su inseguridad, terminará siendo Ministro solo por los deseos de su esposa.

²⁸ Basando la definición en la descripción detallada que da la novela sobre Blanca y Luciano, un “hombre a la moda” representa los ideales de elegancia y clase. Entre sus rasgos destacan sus modales afeminados, su lenguaje estudiado y su extravagancia a la hora de vestir. En la novela se usa como sinónimo de petimetre.

Siguiendo con la línea amorosa, Alcides también se somete al temperamento de Blanca, sin embargo, decide alejarse no para desarrollar un papel individual en la trama, sino para ligarse a otra mujer, Josefina. Alcides es, según lo dicho, un objeto de deseo para Blanca y Josefina, se convierte en objeto de la acción, un papel tradicionalmente desempeñado por personajes femeninos.

La autora consigue llevar este intercambio de roles hasta el final, en donde una vez desligada la protagonista de cualquier tipo de relación matrimonial o amorosa, utiliza a los hombres, quienes, una vez más, se convierten en un mero trámite carente de importancia y relevancia. Blanca Sol logra la independencia, algo que la autora trata de exaltar sin olvidarse de la crítica hacia las pocas salidas que la sociedad otorga a las mujeres sin recursos arrojándolas a la única salida, la prostitución.

Conclusiones

El presente trabajo ha servido para realizar un análisis comparativo entre la realidad de la sociedad limeña y su retrato en la novela *Blanca Sol*, de Mercedes Cabello de Carbonera. Aquí se aprecia la implicación social de una autora que, sobreponiéndose a los cánones, trató de cambiar la representación tradicional de la mujer dentro de la literatura peruana. La finalidad de la novela es la de renovar una sociedad banal en donde las mujeres son relegadas a un segundo plano pero que, sin embargo, en sus novelas se convierten en protagonistas y agentes de la acción. El elenco femenino se superpone al masculino tanto en el desarrollo de la obra como en la sucesión de los espacios, en donde el hombre no tiene poder alguno. Se debe valorar esta obra dentro de una producción literaria basada en los estereotipos de la clase alta, las vivencias personales y las aspiraciones de progreso.

Referencias Bibliográficas

De Mercedes Cabello de Carbonera

- *Blanca Sol*. Edición crítica de Oswaldo Voyses, USA, Stockero, 2007.
- *Los amores de Hortensia (Historia contemporánea)*. Edición crítica: Claire Emilie Martin y María Nelly Goswitz. Editorial Stockero, 2011.

- “La religión de la humanidad. Carta al señor don Juan Enrique Lagarrigue” [1893], *Pensadoras de la nación*, Gloria Da Cunha ed., Madrid/Frankfurt: Iberoamericana Vervuert, 2006.
- Mercedes. “Influencia de la mujer en la civilización”, en *Mujer, educación y literatura*, prólogo selección y notas de Carlos Cornejo, 2000. Lima: Instituto Nacional de Cultura de Moquegua, pp. 52-57

Otra bibliografía

- ALBÓNICO, Aldo. “Costumbrismo satírico peruano: la comedia *Ña Catita* de Manuel Ascensio Segura”. Universidad de Milán, 2016.
- CÁRDENAS MORENO, Mónica. *La ética femenina en el Perú decimonónico. Estudio de dos novelas de Mercedes Cabello de Carbonera: Blanca Sol y El Conspirador*. Tesis para optar al grado de Magister en Literatura Hispanoamericana. Universidad Pontificia Católica del Perú, 2010.
- CAPARÓ, Rosario. “*Rol de la Mujer Peruana en el Perú y EE.UU*”-Enfoque Contemporáneo. Conferencia presentada dentro del marco de la X Convención de la Asociación de Instituciones Peruanas en los Estados Unidos y Canadá (AIPEUC), 1994.
- DENEGRÍ, Francesca. *El abanico y la cigarrera: La primera generación de mujeres ilustradas en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos/ Flora Tristán, 1996.
- GUERRA CUNNINGHAM, Lucia. “Mercedes Cabello de Carbonera: Estética de la moral y los desvíos de la virtud”. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 1987
- GONZÁLEZ PRADA, Manuel. “Instrucción católica” [1894], *Páginas libres*, Lima: Ediciones Peisa, 1969: 101-129.
- GONZÁLEZ PRADA, Manuel. “Las esclavas de la Iglesia” Cap. IV. *Horas de Lucha*. Conferencia dada en la Loggia Stella d’Italia, 1904.
- KRISTAL, Efraín (1991). *Una visión urbana de los andes. Génesis y desarrollo del indigenismo en el Perú, 1848-1930*. Lima: Instituto de Apoyo Agrario, 1991.
- LOSADA, Alejandro (1983). *La Literatura en la sociedad de América latina Perú y el Río de la Plata 1837-1880*. Frankfurt: Verlag Klaus Dieter Vervuert, 1983.

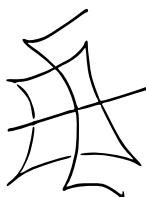
- MATTO DE TURNER, Clorinda, “Las obreras del pensamiento en la América del Sur”. Lectura hecha por la autora en el Ateneo de Buenos Aires, el 14 de diciembre de 1895”, *Asparkia*, N° 29, 2016, pp. 169-179.
- MANNARELLI, María Emma. *Limpias y modernas. Género, higiene y cultura en la Lima del Novecientos*. Lima: Flora Tristán, 1999.
- MATAIX, Remedios. *La novela moderna. Estudio filosófico*. Editorial Clásicos Hispánicos, 2013.
- MARTÍNEZ-SAN MIGUEL, Yolanda, “Sujetos femeninos en amistad funesta y blanca sql: el lugar de la mujer en dos novelas latinoamericanas de fin de siglo XIX”. *Revista Iberoamericana*. Vol LXII, número 174, 1996.
- PELUFFO, Ana. “Las trampas del naturalismo en Blanca Sol: prostitutas y costureras en el paisaje urbano de Mercedes Cabello de Carbonera”, *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 2002.
- PINTO VARGAS, Ismael. *Primer Simposium Internacional Mercedes Cabello de Carbonera y su tiempo (1909 – 2009)*. Lima – Perú: Fondo Editorial Universidad San Martín de Porres, 2010: 83 – 104.
- PINTO VARGAS, Ismael. *Sin perdón y sin olvido. Mercedes Cabello de Carbonera y su mundo*. Lima: Instituto de Investigaciones de la Universidad de San Martín de Porres, 2003.
- RIVERA- TAUPIER, Miguel. “Felipe Pardo y Aliaga y una casa tomada en Chorrillos”. Universidad de Keene State, 2012.
- SÁNCHEZ, Luis Alberto. *Literatura peruana. Derrotero para una historia espiritual del Perú*. 3 tomos. Lima: Casa Editora "La Opinión Nacional", 1928-1936.
- TAMAYO VARGAS, Augusto. *Perú en trance de novela. Ensayo crítico biográfico sobre Mercedes Cabello de Carbonera*. Lima: Ediciones Baluarte, 1940.
- ZEGARRA FLOREZ, Margarita. *María Jesús Alvarado. La construcción de una intelectual en Lima*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2016.

DECLARACIÓN JURADA

Yo,Estela Jiménez López....., con DNI
.....72197921R....., DECLARO que he sido la única persona que ha realizado
el presente trabajo íntegramente y que ninguno de los materiales que se adjuntan ha sido escrito o
elaborado por otra persona, excepto las citas o el material identificado como perteneciente a otro.

Hago esta declaración jurada sabiendo y comprendiendo que, de comprobarse su falsedad, la
calificación será negativa.

Fdo.



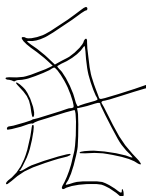
En Salamanca, 14 de Julio, 2020

AUTORIZACIÓN PARA LA INCORPORACIÓN DEL TFG AL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA UNIVERSIDAD.

D/D^aEstela Jiménez López con
D.N.I.72197921R.....

AUTORIZO que el Trabajo de Fin de Grado titulado "RETRATO DE LA
SOCIEDAD PERUANA DEL SIGLO XIX EN BLANCA SOL DE MERCEDES
CABELLO DE CARBONERA", sea incorporado al Repositorio Institucional de la
Universidad de Salamanca en caso de que sea evaluado positivamente con una nota
numérica de 9 o superior.

Fdo.



En Salamanca, 14 de Julio 20 20